

—Pues bien, mi querido Derville, pensaremos en ello—respondió la señora de Grandlieu. — El señor Ernesto deberá ser muy rico para hacer que acepte á su madre una familia como la nuestra. Piense usted que mi hijo será, algún día, duque de Grandlieu, que reunirá la fortuna de las dos casas de Grandlieu, y quiero para él un cuñado á su gusto.

—Pero—dijo el conde de Born,—Restaud lleva *gules con barras de plata, acompañadas de cuatro escudos de oro cargados cada uno con una cruz de arena*, lo cual es un blasón hermosísimo.

—Es verdad — dijo la vizcondesa;— por otra parte, Camila podrá pasar sin ver á su suegra.

—La señora de Beausseant recibía á la señora de Restaud—dijo el tío.

—¡Oh! en sus reuniones—replicó la vizcondesa.

París, enero 1830.



ÍNDICE

	Págs.
La mujer de treinta años:	
I.—Primeras faltas.	5
II.—Sufrimientos inauditos.	68
III.—A los treinta años.	87
IV.—La mano de la Providencia.	108
V.—Los dos encuentros.	120
VI.—La vejez de una madre culpable.	166
La mujer abandonada.	181
La Granadera.	221
El mensaje.	245
Gobseck.	259



PRÁCTICAS
— DE —
CONTABILIDAD COMERCIAL

METÓDICAMENTE DESARROLLADAS Y ANALIZADAS

PUBLICACIÓN NUEVA EN SU GÉNERO

Necesaria á cuantos deseen consolidar y perfeccionar sus conocimientos mercantiles, utilísima, como guía y libro de consulta, á las personas de negocios, ya cuiden ó administren los propios ó ya intervengan en los ajenos como gerentes, administradores, apoderados, contadores mercantiles, auxiliares de oficinas y escritorios de comercio, al propio tiempo que indispensable á los alumnos de todas las clases de teneduría que posean conocimientos generales de la cuenta y razón por el método de la partida doble

— POR —

EMILIO OLIVER CASTAÑER

autor, entre otros, de libros tan bien acogidos como LA PARTIDA DOBLE,
PRÁCTICAS DE CÁLCULO COMERCIAL
y GUÍA DE PERITOS Y CONTADORES MERCANTILES

— ♦ —
PROSPECTO
— ♦ —

No puede negarse que el éxito favorable y pocas veces visto de las obras del señor Oliver, fué debido á que á su aparición comprendieron las clases mercantiles que las escribía persona competentísima y, sobre todo, muy práctica, como no había sucedido hasta entonces. Esto y el acertado desarrollo fundamental y extenso dado á las mismas, pusieron

de relieve para muchos la utilidad de su adquisición como guía y libros de consulta, formando con ellas los primeros e indispensables volúmenes de la pequeña biblioteca técnica ó profesional de todo individuo dedicado á negocios de comercio.

Pues en ninguna de sus publicaciones ha podido demostrar el señor Oliver lo que es y cuánto vale para dicha clase de trabajos, como en la que esta casa editorial recomienda hoy á sus favorecedores. Las PRÁCTICAS DE CONTABILIDAD COMERCIAL es el gran libro de consulta para toda persona dedicada ó que piense dedicarse al comercio, como que sobre tales prácticas nada se ha escrito y este libro es el primero que ve la luz en España.

Las PRÁCTICAS DE CONTABILIDAD COMERCIAL es un libro especialísimo que sólo el señor Oliver podía escribir, puesto que ningún teórico, por mucho que sepa, está en condiciones de emprenderlo, ni tampoco era fácil poderlo confiar á tenedores de libros teórico-prácticos aventajados, aun suponiendo en ellos salvadas las dificultades naturales de condiciones de estilo y de método. Se trata de un libro que requiere los conocimientos de un buen teórico, la experiencia y saber de un notable tenedor de libros y, sobre todo, la pericia de un profundo conocedor de los negocios. De ahí el que en la publicación de que tratamos, brille á veces más que el profesor y el tenedor de libros, el comerciante, lo que da al libro nuevo aspecto, le imprime un método y un carácter práctico de las operaciones que en él se tratan, así como por los comentarios y reflexiones con que su autor las acompaña, hacen de su obra acaso la mejor de consulta que pueda haber escrito.

El autor presenta una larga serie de negocios todos distintos, pero enlazados, como que los efectúa una misma casa. Las operaciones, que, repetimos, son muchas y variadísimas, se analizan: 1.º Bajo su aspecto económico ó comercial. 2.º Bajo el punto de vista legal. 3.º Bajo el de la documentación y correspondencia que requieren. 4.º Bajo el de los cálculos que previamente suponen; y 5.º Bajo el de las anotaciones, asientos ó artículos que determinan en los libros auxiliares de la contabilidad de la casa, en donde supone el autor que se actúa, y luego en el Diario, que es el libro matriz de toda contabilidad.

En sus PRÁCTICAS DE CONTABILIDAD COMERCIAL el autor parte de la ficción de que es el Contador ó Tenedor de libros de una casa de comercio, y de que tiene como auxiliar á sus órdenes al lector ó alumno. Así es que, deseoso el Contador de que su estudioso auxiliar aprenda y no pierda el tiempo, á cada operación le explica lo que debe hacerse y el porqué, guiándole siempre, señalándole á qué libros auxiliares debe acudir para registrarla, diciéndole cómo deberá resolver los cálculos que

correspondan, etc., etc., explicándose todo de una manera inteligible y clara como él sabe hacerlo. En sus explicaciones, el autor, incidentalmente, razona sobre varios puntos doctrinales, y se ocupa en no pocos casos prácticos hasta ahora por nadie tratados.

La obra tiene dos partes: en la primera supone el señor Oliver la fundación de una casa de comercio por un particular, y presenta, bien desarrollado, un importante negocio que da lugar á larga serie de variadísimas operaciones, todas escalonadas, de compra y venta de muchos artículos por cuenta propia y á comisión, como también de los de bolsa, banca y giro. Dichas operaciones se realizan en cuatro meses, y al asentárselas en el libro Diario ocupan más de cuatrocientos artículos, los que aparecen en este libro debidamente redactados á la moderna (no á estilo de tenedor ramplón), con todas las simplificaciones de que pueden ser susceptibles, tal y como en la práctica los llevan naciones de superior cultura mercantil que la nuestra. Al Diario sigue el libro Mayor y los correspondientes auxiliares de cuentas corrientes, con sus correspondientes balances mensuales de comprobación, etc., todo también práctico y á la moderna, sin sabor ninguno al rutinarismo de escuela de los aprendices de teneduría en academias.

Terminados los cuatro meses de operaciones, se practica un Inventario-Balance general, se determina la situación de la casa, y simula el señor Oliver que el comerciante, ansioso de emprender en sus negocios nuevos derroteros, quiere constituir una poderosa entidad comercial, con la base de su casa, que se transforma en Sociedad Comanditaria por acciones ó participaciones. En esta segunda parte de la obra, el autor da á conocer las gestiones que han debido practicarse para llevar felizmente á término esa transformación, presenta redactados en forma la serie de documentos que supone, inclusa la escritura de fundación, modelos de las hojas de suscripción de acciones, de las de traspaso y del título de las mismas, etc., etc. Luego abre los libros, con los que termina presentando otra variada serie de operaciones con sus correspondientes artículos en los principales libros de contabilidad (Inventarios y Balances, Diario y Mayor, etc., etc.) Una particularidad notable y novísima ofrece esta segunda parte, cual es la de dar á conocer la manera especial cómo deben llevarse los libros de la Secretaría de una Sociedad, cuyas acciones ó participaciones sean nominativas; materia esta sólo conocida por muy pocos.

Lo expuesto basta para dar clara idea de lo que es la obra que se recomienda en este prospecto, cuya importancia escuda el nombre de su esclarecido autor, para que nos detengamos á ponderarla. Esta casa editorial se esforzará y no omitirá gasto ni sacrificio alguno para que la parte material de las PRÁCTICAS DE CONTABILIDAD COMERCIAL sea

digna de la distinguida clase á que se dedica. Agotará en ella los primores del arte tipográfico, así en los caracteres de impresión, que serán todos modernos y variados, como en los filetes de los pautados, que se imprimirán en colores. El papel será también superior, y el tamaño de las páginas, 22 x 28 centímetros.

BASES DE LA SUSCRIPCIÓN

Las PRÁCTICAS DE CONTABILIDAD COMERCIAL se publican por cuadernos de 24 páginas, al precio de

CUATRO REALES CADA CUADERNO

no obstante los enormes gastos que supone la entretenida y costosa composición y la estampación á varias tintas de un libro de esta clase.

Toda la obra constará de unos cincuenta cuadernos, y se dan á luz dos cuadernos mensuales.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En las principales librerías y centros de suscripciones, y dirigiéndose directamente al editor

LUIS TASSO.—Barcelona





